

AVISPILLA PARÁSITA DE PULGONES (*Aphidius sp.*)**Orden: Hymenóptera****INTRODUCCIÓN**

Esta pequeña avispa es una de las muchas que parasitan los pulgones. Su alta eficiencia la hace una controladora excelente de las poblaciones de estos, junto a otros parásitos, pero es necesario que haya un entorno adecuado para que se establezcan en nuestra zona.

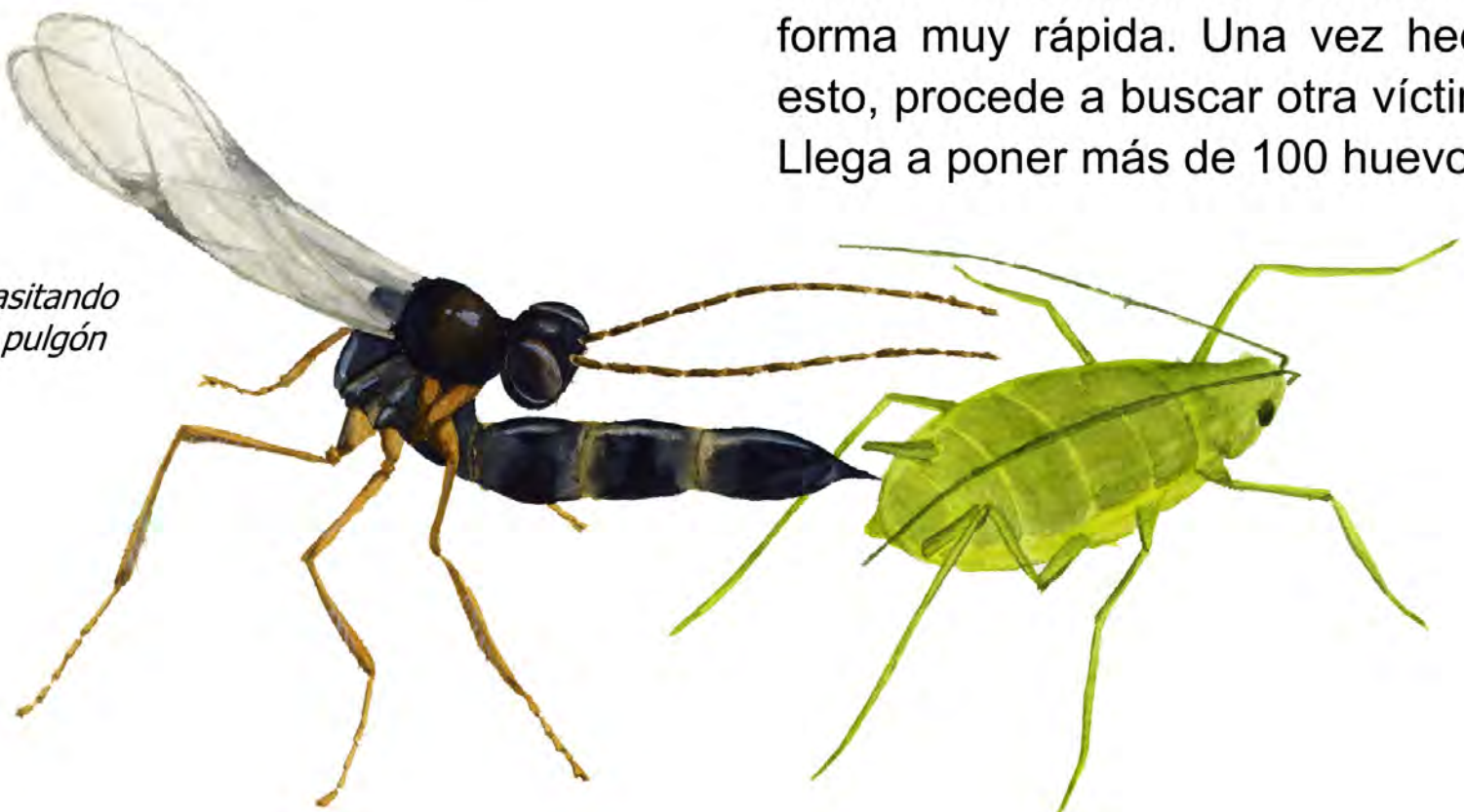
DESCRIPCIÓN

Son pequeñas avispas de unos 2 mm. Si la observamos con lupa, tiene las patas anaranjadas, el cuerpo negro y el abdomen alargado al igual que sus alas y antenas.

Los huevos y larvas quedan dentro de los pulgones.

*Adulto de Aphidius***BIOLOGÍA Y CICLO**

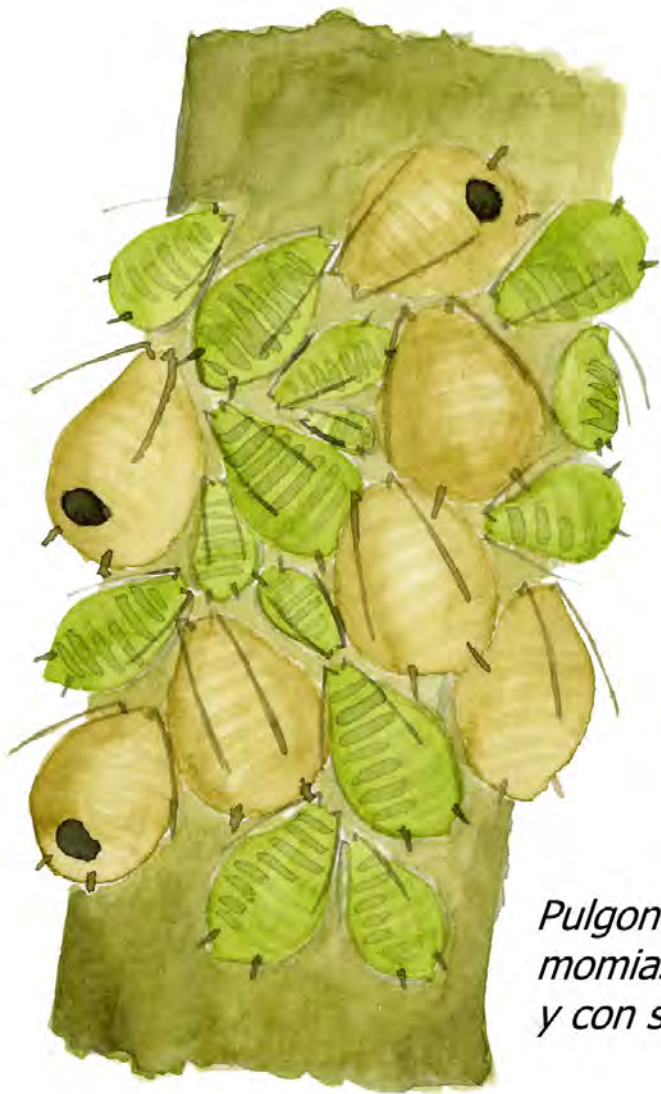
Las hembras detectan las poblaciones de pulgones. Esto lo hacen por el olor que desprende la planta atacada y por la melaza que expulsan los pulgones. Una vez localizada, tantea con las antenas hasta dar con el pulgón a parasitar. A continuación la hembra curva su abdomen por debajo de su cuerpo y lo alarga hasta dar con el pulgón, inyectándole un huevo. Este curioso movimiento lo realiza de forma muy rápida. Una vez hecho esto, procede a buscar otra víctima. Llega a poner más de 100 huevos.

Parasitando un pulgón

El pulgón una vez parasitado, sigue su actividad pues la larva de la avispa se come primero órganos no vitales, hasta que llega el momento en que queda paralizado. El pulgón aumenta de tamaño y queda hecho una bolita de color marrón-grisáceo, el cual pasa a llamarse "momia".

Cuando la avispa sale, deja un agujero circular característico en el pulgón seco.

Los adultos se alimentan de néctar y polen. Hay varias generaciones en el año.



Pulgones sanos, momias y con salida.



Orificio de salida

MANEJO

La presencia de estas avispas está directamente relacionada con una alta diversidad de plantas con flor, que pueden ser cultivadas como setos o también arvenses, sobre todo las que pertenecen a la familia de las Umbelíferas como el hinojo, zanahoria silvestre, apio silvestre... Esto hace que exista una fuente de alimentación para los adultos y que además haya en estas plantas, refugio para los pulgones, más aún en el caso de cultivos anuales.

Al ser tan pequeñas, la forma de detectar su presencia y evolución es observar las poblaciones de pulgones presentes en la flora arvense o en el cultivo con ayuda de una lupa y ver que cantidad de momias hay.

Ilustraciones: Jesús Quintano Sánchez

Edita: Asociación CAAE

Cortijo de Cuarto, s/n. 41014 Sevilla
Tlf: 954 68 93 90 Fax: 954 51 46 44
cenfor@caae.es / www.caae.es

 Grupo CAAE

Colabora:


JUNTA DE ANDALUCÍA
Consejería de Agricultura y Pesca